



ROSA
BELMONTE

Hazte valer

Verdad verdadera

Al Gore se está convirtiendo en la Gran Conciencia. Y lo cierto es que va por el mundo (disco) como la Gran Tortuga A'Tuin de Terry Pratchett. Gore, con su apellido de peli de miedo, no sólo es conciencia del calentamiento global, también (gracias a que todo lo que toca se convierte en noticia) del perverso gasto público local (o nacional). Aunque sea inconscientemente. La Fundación Biodiversidad, dependiente del Ministerio de Medio Ambiente, ha pagado (o va a pagar) 30.000 copias del dvd de «Una verdad incómoda» a 18 euros la unidad. «National Geographic» la vendió por 6,95 (revista incluida). Cuando se maneja dinero público es que se suele estar muy suelto de cuerpo y ni se pide precio ni se regatea. Estos días hemos sabido que otra empresa dependiente del Ministerio de Medio Ambiente echó a un técnico que se negó a apoyar la oferta más cara para ejecutar una obra y el TSJ correspondiente ha anulado el despido, obligando a la empresa pública a readmitirlo, pagarle los sueldos e indemnizarle por daños morales. ¿Y el daño público moral y económico, qué? Otra verdad incómoda. Lo que está mal en el mundo. Dirán lo que quieran del «inventor de internet» (esa ocurrencia ya no se la echan en cara porque hay más donde elegir) pero el tío tiene una utilidad indiscutible. A veces, como diría Hitler, es una suerte para los dirigentes que las personas no piensen.

El arte de la colleja

Según la Audiencia de Jaén, la colleja de un profesor no tiene la entidad suficiente para ser considerada como un acto o uso de violencia. Como receptora infantil de collejas de monja, me permito decir que una misera colleja aislada carece de entidad para entrar por la puerta de un juzgado. El profesor debería dar gracias. Primero porque la familia del niño no se presentara a darle una paliza, como últimamente se estilaba. Segundo, por la sentencia. Ahora bien, no hay que dejar pasar de largo que el mismo profesor (según la madre del niño) también lanzó el teléfono móvil del chiquillo contra la pizarra cuando éste intentó chivarse a mamá. Y eso sí que no. Un teléfono sí tiene entidad. Y cámara. Y agenda.

Caza mayor

Mientras salen a la luz las «Recetas de mujeres para



Dijo Jackie Kennedy que unas mujeres quieren poder en el mundo y otras lo quieren en la cama

AFP

la práctica política» (experiencias de veinte mujeres vinculadas al PSOE para ayudar a triunfar a las chicas en la vida pública), Bienvenida Pérez ofrece sus recetas para cazar maridos ricos (de uno en uno, eso sí). El libro se titula «Hazte valer» (Ediciones B). Jackie Kennedy ya pensó en las dos posibilidades cuando dijo que había dos tipos de mujeres, las que quieren tener poder en el mundo y las que quieren tenerlo en la cama. A la vista de lo bien elegidos que estaban sus maridos, habría preferido un libro de la Kennedy-Onassis al respecto, pero me conformaré con Bienvenida, cuyos consejos para conseguir marido tan lejos están de los de Nina Farewell en

«Caza mayor» (el librito de mediados de los 50 que ofrecía trucos para alcanzar un buen matrimonio sin ceder al sexo previo al anillo). Tan lejos pero tan cerca porque las dos pasan por alto el amor, claro (como lo pasaría Charlotte Brontë, por estorbo). Las mujeres debemos portarnos como damas y pensar como hombres, sostiene Bienvenida. Y también que las mujeres con éxito son las que dominan sus sentimientos. A Bienvenida le va muy bien con su marido. Seguramente porque no vive con él sino con sus perros. Seguramente porque no quiere ser rehén de ningún hombre. Se ve que una cosa es conseguir y tener marido, y otra, quedárselo.